

Carlos V y las enseñanzas universitarias
Patrimonio y memoria histórica

Rafael López Guzmán y Yolanda Guasch Marí

(Coordinación científica)

Ignacio José García Zapata

(Coordinación editorial)

Carlos V y las enseñanzas universitarias

Patrimonio y memoria histórica

Granada, 2022

Colección
COMARES ARTE

8

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Arte», ésta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

Todos los artículos que componen el presente volumen se han sometido a un proceso de revisión por pares ciegos realizados por expertos externos a la colección y a la editorial.

Esta publicación ha sido financiada por Programa Operativo FEDER 2014-2020/Junta de Andalucía-Consejería de Economía y Conocimiento/Las Universidades Carolinas: patrimonio artístico y memoria histórica.

FEDER/Junta de Andalucía-Consejería de Transformación Económica, Industria, Conocimiento y Universidades/ Proyecto (A-HUM-206-UGR18).



Con la colaboración de:



Fotografía de la cubierta: Adrián Contreras-Guerrero

Diseño de cubierta y maquetación: Eloísa Ávila

© Los autores

Editorial Comares, S.L.

Polígono Juncaril • C/ Baza, parcela 208

18220 Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

<http://www.editorialcomares.com> • E-mail: libreriacomares@comares.com

<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

ISBN: 978-84-1369-397-2 • Depósito legal: Gr. 920/2022

Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

Sumario

PRESENTACIÓN	IX
<i>Rafael López Guzmán y Yolanda Guasch Marí</i>	
INTRODUCCIÓN	XIII
<i>Miguel Ángel Martín Ramos</i>	
LAS UNIVERSIDADES CAROLINAS. MEMORIA Y PATRIMONIO	1
<i>Rafael López Guzmán</i>	
GRANADA EN LA MEMORIA, UNA CIUDAD IMPERIAL	17
<i>Francisco Sánchez-Montes González</i>	
LAS UNIVERSIDADES CASTELLANAS EN LA ÉPOCA DE CARLOS V	33
<i>Inmaculada Arias de Saavedra Alías</i>	
CARLOS V Y LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA. PRESENCIA Y REPRESENTACIÓN.	47
<i>Ana Castro Santamaría</i>	
LOS DIFÍCILES COMIENZOS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA: DEL PRIVILEGIO FUNDACIONAL DE CARLOS V (1542) A LAS LECCIONES DE CERBUNA (1583).	69
<i>Eliseo Serrano Martín</i>	
LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA Y CARLOS I.	85
<i>Antonio Fernández Luzón</i>	
LAS UNIVERSIDADES MENORES.	97
<i>Miriam Tejero López</i>	
CONTINUIDAD Y COMIENZO EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO EN EL SACRO IMPERIO GERMANO EN LA ÉPOCA DE CARLOS V. LAS UNIVERSIDADES DE DOLE, ERFURT, MARBURGO Y DILLINGEN.	115
<i>Ludolf Pelizaeus</i>	

LA UNIVERSIDAD DE SANTO DOMINGO: ORIGEN Y DESARROLLO	131
<i>María Magdalena Guerrero Cano</i>	
LOS ORÍGENES DE LA UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS: PODER IMPERIAL, ÓRDE- NES RELIGIOSAS Y CULTURA CRIOLLA EN LIMA	141
<i>Marcel Velázquez</i>	
UN EMPERADOR DISTANTE: VISIONES ICONOGRÁFICAS DE CARLOS V EN LA NUEVA ESPAÑA	157
<i>Inmaculada Rodríguez Moya</i>	
«DE GRANDE INGENIO E HABILIDAD». CARLOS V Y LA EDUCACIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA NUEVA ESPAÑA.	177
<i>Gloria Espinosa Spínola</i>	
CARLOS V EN LA HISTORIA DE LA UNIVERSIDAD DE MÉXICO. LOS RECINTOS QUE ALBERGÓ A LO LARGO DE SU EXISTENCIA EN EL PERIODO VIRREINAL	191
<i>José Antonio Terán Bonilla y Luz de Lourdes Velázquez Thierry</i>	
LAS UNIVERSIDADES DE CARLOS V Y SU PROYECCIÓN EN LA INFANCIA	239
<i>Yolanda Guasch Marí</i>	

Presentación

Rafael López Guzmán

Yolanda Guasch Mari

Universidad de Granada

Este libro es resultado de un curso que con el título «Carlos V y las enseñanzas universitarias: patrimonio y memoria histórica» se impartió en noviembre del año 2021, organizado por el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada. En el mismo, como se verá por los resultados impresos, se pretendía un acercamiento a la realidad universitaria del siglo XVI, así como a los importantes cambios que se producen en torno al gobierno del emperador Carlos V en el modelo de educación superior, ya que, desde años antes, los monarcas intentarían controlar las universidades con el objetivo de potenciar la formación de los cuadros de gobierno.

En este sentido, el objetivo de este curso fue conocer las acciones realizadas durante el gobierno del emperador y cómo se mantiene en la actualidad su memoria, fundamentalmente a través del patrimonio artístico y documental. Patrimonio que también se analiza en aspectos culturales paralelos, pero imbricados con la conformación de su imagen.

Entre los contenidos se valorarán las tres universidades fundadas directamente por el emperador: Granada (1526), México (1551) y Lima (1551), a las que añadiremos las intervenciones en otras que venían ya funcionando, pero que se modernizan en estos años, o casi se refundan, introduciendo modificaciones importantes en su trayectoria. De forma singular, conoceremos, también, las acciones que llevan a cabo en los territorios centroeuropeos que integraron el imperio carolino.

Por tanto, en esta esquemática cartografía centramos esta edición que permitirá una visión general de los modelos universitarios del siglo XVI y la imbricación con la memoria visual y artística de Carlos V; memoria visualizada en aspectos periféricos como los primeros espacios de enseñanza en América o la reiterativa presencia de los símbolos heráldicos imperiales.

Tanto el curso como la edición que presentamos, no hubiera sido posible sin los investigadores/as insertos/as en nuestro grupo de investigación (Ana Castro Santamaría, Gloria Espinosa Spínola, Marcel Velázquez, Miriam Tejero Molina y José Antonio Terán Bonilla) que llevan a cabo su docencia e investigación, respectivamente, en las universidades de Salamanca, Almería, Nacional Mayor de San Marcos de Lima, Granada y Nacional Autónoma de México; a los/as que hemos unido e invitado a nuestro seminario, para desarrollar aspectos concretos relacionados con sus reconocidas trayectorias, a investigadores/as como Inmaculada Arias de Saavedra Alías, María Magdalena Guerrero Cano y Francisco Sánchez-Montes González (Universidad de Granada), Antonio Fernández Luzón (Universidad de Barcelona), Ludolf Pelizaeus (Universidad Jules Vernes Picardie, Amiens y Centre for Dependency and Slavery studies Bonn), Inmaculada Rodríguez Moya (Universidad Jaume I de Castellón) y Eliseo Serrano (Universidad de Zaragoza); a todos/as ellos/as nuestro agradecimiento.

Las universidades se han preocupado a lo largo de su historia por el mantenimiento de sus tradiciones concretadas en protocolos, objetos y edificios; los cuales, sobre todo en el último siglo, han ido tomando protagonismo más allá de los recintos de estudio para convertirse en referentes para la ciudadanía del entorno que, a través de historias individuales y compartidas, asumen como propio ese patrimonio por la importancia en sus espacios vivenciales. Incluso, algunos de estos conjuntos universitarios han sido declarados patrimonio de la Humanidad, en tanto que definen ciudades, en su historia y en su devenir. Entre las estudiadas en este curso tendríamos la declaratoria de la UNAM de México, realidad actual y heredera de la que fundara el emperador Carlos, y la de Alcalá de Henares, donde el monarca apostó de forma decidida para su desarrollo y continuidad tras la fundación del cardenal Cisneros. De hecho, la preocupación patrimonial centrada en los campus universitarios, que revelan una larga historia pero que también han sido objeto de intervenciones contemporáneas de calidad nada desdeñables, se ha convertido casi en una especialidad dentro de los ámbitos de la tutela patrimonial como lo aseveran congresos específicos y publicaciones especializadas. Conjuntos universitarios vivos desde su fundación donde la enseñanza y el conocimiento eran sus cimientos fundamentales que, lógicamente, necesitaban recintos y mobiliario para su actividad cotidiana. Todo ello en continua evolución vanguardista que ha ido transformando, en palabras del siempre recordado Antonio Bonet Correa, el palacio de las musas en ciudad del saber. Y, claro está, dentro de ese saber científico actual, la reflexión sobre el pasado es fundamental para saber quienes somos y programar nuestro desarrollo futuro. En este ámbito es donde se inserta nuestro trabajo, en valorar la memoria del fundador que, con los objetivos y perspectivas del momento inicial, marcó líneas de desarrollo impensables en aquel momento, pero que nos mantienen activos y con capacidad para desarrollar investigaciones como las que pretendemos transferir con este libro.

Esta publicación, de hecho, se enmarca, por un lado, en un proyecto de investigación del programa Feder de Andalucía, y, por otro, en los objetivos del Aula

Iberoamericana de Gestión Cultural, la cual es el resultado de un convenio entre la Universidad de Granada y la empresa Gestión Cultural de Castilla-La Mancha que viene colaborando desde hace varios años con proyectos culturales con resultados positivos.

Es importante reseñar la confluencia de intereses creativos que deben estar impresos en el ADN del espíritu universitario, lo que lleva a la colaboración en proyectos, a intercambios de docentes y estudiantes, a visitas de carácter institucional con el objetivo de mejora y, en definitiva, a construir conocimiento como eje fundamental de estas instituciones. De hecho, actividades como la que aquí proponemos consolidan líneas de colaboración como la Alianza Universitaria Carolina (que incluye a San Marcos de Lima, UNAM de México y Granada), pero también otros espacios de relación marcados en Europa a partir de la confluencia de Bolonia, habiéndose construido redes colaborativas en distintas áreas de conocimiento en las que son fuertes las universidades firmantes. Redes donde no faltan las universidades históricas, lo que nos permite a los que trabajamos en humanidades reflexionar sobre el papel de nuestra historia y el mantenimiento de la memoria a través de los bienes culturales conservados en la actualidad, bienes que no son un catálogo cerrado sino que permiten la implementación; a lo que se unen los bienes inmateriales que beben en las tradiciones más aquilatadas que, en ocasiones, necesitan de una seria puesta al día cuando no un redefinición basándose en las raíces históricas con las adaptaciones necesarias. Patrimonio universitario plural que debe constituir una línea de interés en todas las universidades a la que queremos contribuir con nuestras investigaciones.

Por último, queremos agradecer a distintas instituciones como la Fundación Yuste, la Red de Cooperación de las Rutas del Emperador Carlos V, el programa de doctorado Historia y Artes, al Centro Mediterráneo y la Editorial Universidad de Granada, así como al Seminario de Estudios Latinoamericanos, también de la Universidad de Granada, su compromiso con este proyecto.

Introducción

Miguel Ángel Martín Ramos

Presidente de la Red de Cooperación de las Rutas del Emperador Carlos V
Ruta Cultural del Consejo de Europa

Esta publicación recoge los trabajos presentados en el curso «Carlos V y las enseñanzas universitarias: patrimonio artístico y memoria histórica» organizado en formato telemático entre el 11 y 13 de noviembre de 2021 por la Universidad de Granada, —bajo la impecable dirección del Profesor Rafael López Guzmán, Catedrático de Historia del Arte de dicha Universidad, y miembro del Comité Científico de las Rutas del Emperador Carlos V y la Profesora de Historia del Arte Yolanda Guasch Marí, de la Universidad de Granada—, en colaboración con la Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, la Red de Cooperación de las Rutas del Emperador Carlos V – Ruta Cultural del Consejo de Europa, y otras entidades.

El curso, y esta publicación, son sin duda fruto de un sueño hecho realidad, motivado también en parte para conmemorar la gran gesta del primer viaje de circunnavegación al mundo realizada por Magallanes y Elcano. Ha sido también fruto de mucho trabajo e ilusión, especialmente si tenemos en cuenta que se gestó y se realizó en medio de una pandemia que ha paralizado al mundo durante los más de dos años que llevamos conviviendo con ella, y que esperamos acabe desapareciendo a la misma velocidad con la que surgió y se expandió. Nosotros pudimos superarla, y pudimos adaptarnos, pero muchos sueños y proyectos se quedaron por el camino, por lo que sirva también este proyecto realizado para rendir homenaje a los que no lo lograron. Al mismo tiempo dicho curso, y los trabajos y contribuciones que se exponen en esta obra, son también un ejemplo de perseverancia y resiliencia por la proeza de haberlo organizado en dichas circunstancias, motivadas sin duda por el valor que las instituciones promotoras dan a la educación y el conocimiento, y la importancia otorgada a un tema tan crucial de nuestra historia común, como es el desarrollo de los estudios y enseñanzas universitarias en el siglo XVI desde un punto de vista singular como es el del patrimonio histórico y la memoria, es decir, poniendo el acento en el legado cultural y humanístico que sentó las bases, en pleno proceso de globalización y en el auge del

renacimiento, de lo que sería la educación superior, la transmisión del conocimiento y la investigación en siglos venideros.

Para ello se han analizado los importantes cambios realizados en el siglo XVI en el modelo de educación superior por los monarcas que intentaban controlar las universidades con el objetivo de potenciar la formación de los cuadros de gobierno. Ese era su objetivo inicial, sin saber la gran influencia e impacto que ello tendría en las generaciones futuras a todos los niveles. Conocer las acciones realizadas durante el gobierno de Carlos V nos permite comprender en la actualidad el legado de su memoria, en esta ocasión fundamentalmente a través del patrimonio artístico y documental.

Los contenidos del curso se centraron en las tres universidades fundadas directamente por el emperador: Granada (1526), México (1551) y Lima (1551), a las que se añaden las intervenciones en otras que venían ya funcionando, introduciendo modificaciones importantes en su trayectoria, como la Universidad de Salamanca y las universidades castellanas. Las contribuciones, que el lector encontrará en los artículos aquí presentados, analizan también el patrimonio artístico, visual, histórico y documental de las Universidades Carolinas; la imagen del emperador en las manifestaciones artísticas de la Nueva España; los difíciles comienzos de la Universidad de Zaragoza; las universidades castellanas en la época de Carlos V; la relación de Carlos V con las Universidades de Salamanca y de Barcelona; las otras miradas en torno a Carlos V y los pueblos indígenas de la Nueva España; los orígenes de la Universidad de San Marcos en Lima, Perú, la de Santo Domingo, o la de México; las universidades menores y Carlos V; las propuestas innovadoras surgidas desde la innovación docente; y de forma singular se analizan también las acciones que Carlos V llevó a cabo en los territorios centroeuropeos consolidando dos universidades —Marburgo (1541) y Dillingen (1553)— gracias a las contribuciones realizadas por los expertos participantes miembros del Comité Científico de las Rutas del Emperador Carlos V. De esta manera se nos ofrece una visión general de los modelos universitarios del siglo XVI y la imbricación con la memoria visual y artística de Carlos V.

Esta actividad se suma a las ya realizadas tanto por la Fundación Yuste, como a la Red de Rutas del Emperador Carlos V, que actualmente preside la Fundación Yuste, con el objetivo de dar a conocer la figura y la época de Carlos V, un personaje y un periodo de la historia crucial en el que se tomaron decisiones y produjeron cambios fundamentales que es necesario conocer y entender para conocer mejor la Europa en la que vivimos en la actualidad.

Analizando este periodo de la historia podemos conocer lo mucho que tenemos en común y como el siglo XVI fue un siglo de encuentros, entre dos mundos, con fronteras permeables donde la circulación constante de intelectuales, académicos, artistas, mercaderes y comerciantes, reyes, nobles, soldados, exploradores y aventureros nos enriquecieron mutuamente. Nos permite además ser conscientes de que la creación de las primeras universidades en México y Perú sentaron además las bases de lo que

es la universidad hoy en América Latina, y fueron y han sido fuente de transmisión de conocimiento hasta nuestros días dejándonos un gran patrimonio histórico y artístico.

Desde la Fundación Yuste y las Rutas del Emperador Carlos V, como Ruta Cultural del Consejo de Europa, con todo lo que ello implica se han organizado ya varios cursos en torno a la figura de Carlos V, como el organizado el verano de 2021 sobre la Diplomacia en los mundos de Carlos V: Negociación y Diálogo; el celebrado en 2020 online sobre «Carlos V y el mar: el viaje de circunnavegación de Magallanes-El Cano y la era de las especias» con motivo de la conmemoración del V Centenario de la gesta de la primera vuelta al mundo, que fue el origen de la globalización; el Foro de conmemoración del V Centenario de la Coronación de Carlos V en 2020; el curso La mujer en la Europa Renacentista y en el Nuevo Mundo celebrado en 2018; o el celebrado en 2017 sobre «El Mundo de Carlos V: 500 Años de Protestantismo y el Impacto de la Reforma en la Europa imperial y actual» con motivo del V Centenario de la publicación de las Tesis de Lutero. Ello nos muestra la importancia de la figura de Carlos V y dicho periodo y la necesidad de seguir profundizando en su estudio, como se ha hecho con este curso, y con esta publicación que nos permite poner las contribuciones, investigaciones presentadas y resultados en torno a esta materia a disposición del público interesado a través de esta publicación, enriqueciendo así el corpus documental entorno a uno de los periodos más apasionantes, pero quizá no tan conocido, de nuestra historia común.

No me gustaría terminar estas líneas sin agradecer a todos y cada uno de los autores, así como a los promotores y organizadores de la iniciativa, el excelente trabajo realizado, tanto en las exposiciones que realizaron durante el curso, como a la hora de plasmar sus contribuciones en un texto que nos permite disfrutar de este conocimiento con la calma sosegada que ofrece la lectura.

Las universidades carolinas. Memoria y patrimonio

Rafael López Guzmán
Universidad de Granada

1. MARCO GENERAL

Siempre hay una pregunta, una reflexión o un hecho concreto que activa un proceso creativo que, a veces, fructifica positivamente y que, en nuestro caso, es susceptible de convertirse en un proyecto de investigación o en alguna aportación de carácter científico.

Tenemos que culpar o situar el inicio de este texto en una tarde caribeña en la que paseaba, hace algunos años, por la Universidad de Puerto Rico, en el recinto de Río Piedras, ante este inmenso faro del conocimiento¹ que ilumina todo el campus universitario, con una arquitectura historicista de connotaciones neoárabes, que recuerdan a la Giralda de Sevilla, y una compleja simbología donde no faltan los referentes neorrenacentistas de origen hispano. Me sorprendió que, en la parte central, el escudo universitario está flanqueado por las heráldicas respectivas de las dos universidades más antiguas de América, una correspondiente al subcontinente sur, la de San Marcos de Lima, y otra referida al subcontinente norte, la de Harvard. Sorpresa absoluta. De pronto habían situado a México en Sudamérica y no reconocían ni la ubicación geográfica de la extensa y grandísima república de los Estados Unidos Mexicanos, ni la otrora Nueva España, donde en 1551 el emperador Carlos V fundara la Universidad de México, casi cien años antes que la de Harvard que comenzó su actividad el 8 de septiembre de 1636.

¹ La Torre, como se denomina popularmente, fue construida en 1936-1937 por los arquitectos Rafael Carmoega y William Schimmelpfenning.



Imagen 1. Torre de la Universidad de Puerto Rico.

Esta constatación me llevó a pensar en la necesidad de iniciar un proyecto de análisis, no tanto de la historia de las universidades carolinas, bien analizada por reconocidísimos investigadores a un lado y otro del Atlántico, sino a constatar a través de obras de arte, de edificios, de símbolos y de cultura material, en su conjunto, cómo se visualizaba, se conservaba y se entendían actualmente las acciones de Carlos V en la redefinición y en la fundación de universidades en los territorios hispanos.

La primera realidad de este análisis era la desaparición de la memoria en muchos de los espacios por destrucciones o pérdidas patrimoniales, así como por la ocultación mediante nuevos símbolos acordes con tiempos más recientes e intereses distintos. A veces, la visualización de esa memoria estaba mal interpretada en sus enclaves actuales o difuminada con otras lecturas. Aunque, claro está, también encontramos espacios donde Carlos V se reconoce, se valora y se interpreta en su condición histórica y en su aportación a la fundación y apoyo de espacios de conocimiento concretos, siendo el ejemplo más consolidado la universidad de Granada.

Tenemos que comenzar, a modo de introducción, entendiendo que uno de los cambios fundamentales que podemos percibir entre la Edad Media y Moderna es el concepto de educación superior. En las universidades, que habían estado dominadas por la jerarquía eclesiástica, los dirigentes de los distintos Estados, con bastantes altibajos, comenzarán a influir con el objetivo de potenciar una formación que capacite a los futuros cuadros de gobierno. En este sentido va a ser muy significativo el reinado

de Carlos V tanto por la fundación de nuevos espacios como por la reforma y modernización de otros que ya venían funcionando con anterioridad.

En el espacio temporal que nos interesa, la época de Carlos V, se fundarán tres universidades mayores totalmente ex novo que, con cambios, a veces muy significativos, siguen funcionando en la actualidad. Estas serían: Granada (7 de diciembre de 1526), Lima (12 de mayo de 1551) y México (21 de septiembre de 1551), atendiendo a las fechas de las correspondientes Reales Cédulas.

Significar, de entrada, otros espacios universitarios, como el denominado Santiago de la Paz de la isla de Santo Domingo que, aunque comenzó su andadura docente y una historia poco transparente en los años 30 del siglo XVI, la realidad es que no obtuvo la Real Cédula de fundación hasta el reinado de Felipe II en 1558. Por tanto, no es esta universidad la primada de América como mantiene actualmente la historia oficial de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, aunque sostenga que tuvieron bula papal desde 1538 y que, en su escudo, normalizado en 1754, aparezca el águila imperial y se denomine en su leyenda latina como «Academia de Santo Tomás de Aquino e Imperial Convento de Santo Domingo de la Isla Española»².

Esta historia, que merece un estudio particular, vislumbra cómo en algunos espacios universitarios, la memoria de la fundación se haya podido diluir, tergiversar o interpretar de manera absolutamente errónea, manteniéndose hasta hoy día algunos valores ajenos a la realidad fundacional.

Un ejemplo, fuera de nuestro ámbito de estudio, pero significativo, donde se juega con los datos objetivos y con la historia, lo podemos comprobar en la Real y Pontificia Universidad de San Carlos Borromeo de Guatemala fundada en 1676 por Real Cédula, siendo un hecho en 1677. La bula pontificia llegó en 1687 rubricada por el Papa Inocencio VI. En el escudo universitario aparece la tiara y llaves de San Pedro, símbolo de fundación papal; dos leones y dos castillos referidos a la corona de Castilla y León, ya que fue fundada por Carlos II; la figura de San Carlos Borromeo, a quien está dedicada la Universidad; la imagen de Santiago en tanto que la universidad se sitúa en la ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala; así como los tres volcanes que rodean la ciudad: Agua, Fuego y Acatenango. Y, por fin, el tema simbólico que nos interesa, las columnas de Hércules con el Plus Ultra, como todos sabemos, emblemas del emperador Carlos V, interpretándose en este contexto como el alto nivel académico de la Universidad³, olvidando su simbología real que además sería anacrónica ya que las columnas heracleas no figuraban en la heráldica del fundador, Carlos II.

² <https://www.uasd.edu.do/periodico/index.php/cultura/item/99-escudo-de-la-universidad-autonoma-de-santo-domingo> [Fecha de acceso: 05/02/2022].

³ <https://www.usac.edu.gt/escudo.php> [Fecha de acceso: 05/02/2022].



Imagen 2. Escudo de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

2. LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

Volviendo a nuestro hilo conductor, las tres universidades fundadas realmente por Carlos V, comenzaremos por la de Granada, la cual se gesta en la visita que el emperador realiza a la ciudad en 1526, momento en que se tomaron decisiones que afectarán al funcionamiento de la urbe recién conquistada de capital importancia para su futuro. Entre ellas estaba la fundación de la Universidad con un claro objetivo de formación de un clero misional que interviniera, con una sólida capacitación, en la evangelización de los moriscos. Tras la Cédula Real de esa fecha, tendríamos que esperar hasta 1531 para que el Papa Clemente VII otorgara la Bula Fundacional⁴.

Lo interesante de la fundación granadina es que contaría con un edificio realizado, en lo fundamental, en la década de los 30 del siglo XVI, para acoger las actividades universitarias que, además, sería trazado por uno de los arquitectos más importantes del renacimiento como fue Diego de Siloe. Este edificio acogería también el Colegio Real de Santa Cruz, fundado igualmente por el emperador, con el objetivo de que sus colegiales fueran uno de los ejes del estudiantado de la institución académica.

⁴ LAPRESA MOLINA, Eladio. «La Bula fundacional de la Universidad de Granada». *Boletín de la Universidad de Granada* (Granada), 21 (1932), págs. 1-20.



Imagen 3. Patio de la primigenia universidad de Granada.

La institución, pensada originalmente cerca del monasterio de San Jerónimo, con la intención de que estuviera alejada del bullicio de la ciudad, fue, finalmente, instalada junto al palacio arzobispal. Concesión que fue realizada por Carlos V en 1527 al arzobispo fray Pedro Ramiro de Alba que quería tener cercana la institución para controlarla. La cesión estuvo condicionada por la dotación económica, que el arzobispo se comprometía a aportar tras esta decisión con respecto a la ubicación; dotación económica que venía muy bien para las siempre escasas arcas imperiales. Eso sí, en el diseño de la edificación se tendría en cuenta que abriera frente a la catedral y que no tuviera ventanas hacia la plaza de Bibarrambla, evitando, de esta forma, la relación que pudiera establecerse con un espacio comercial bullicioso, lo cual había servido como argumento al Cabildo Municipal para poner reparos al lugar elegido para la institución académica.

Ahora bien, teniendo en cuenta que fray Pedro muere el 21 de junio de 1528, tenemos que valorar el trabajo del nuevo arzobispo don Gaspar de Ávalos que sería el que pusiera en marcha la universidad, la cual, posiblemente, comenzó las clases en 1530, luego llegaría la bula papal en 1531 y, en 1532 estaba muy avanzado el edificio según consta en su fachada. El arzobispo Ávalos, fue fundamental en los primeros años de funcionamiento, no olvidemos que tenía experiencia ya que se había formado en las universidades de París y Salamanca, incluso fue colegial y profesor en el Colegio de Santa Cruz de Valladolid.

En cuanto al edificio debió ser trazado, como ya he comentado, por el arquitecto Diego de Siloe ya que en esos momentos era ya maestro mayor de la catedral y, por tanto, el mejor cualificado para una obra igualmente dependiente, en cuanto a gestión, del arzobispado. Aunque no tenemos ningún documento que avale este encargo, si aparece en diversas tasaciones e informes que, sin duda, apuntan en esta dirección, sobre todo a partir de 1534. De hecho, en esa fecha, cuando se hacen los contratos con los marmolistas para los corredores altos se dice «conforme a la traza, plano y forma que hizo el dicho Siloeé»⁵.

La fábrica de la universidad se estructura en torno a un patio rectangular con 4 arcos de mediodiámetro en los lados mayores y tres en los menores. La arquería apoya sobre columnas de mármol de orden toscano/dórico muy esbeltas en los dos primeros pisos. El tercer nivel duplica el número de arcos, ahora del tipo carpanel o apainelado, sobre columnas de menor altura y solo en tres laterales, faltando el que limita con el palacio arzobispal. Las distintas plantas están comunicadas por una escalera claustral, abierta en el ángulo norte. En los muros perimetrales del patio y en algunas estancias quedan restos de pintura de vítores universitarios.

En 1769 la universidad se trasladaría al edificio que había dejado la Compañía de Jesús tras su expulsión, cediéndose el construido en el siglo XVI al arzobispado con el objetivo de instalar en el mismo la curia eclesiástica. Esto supuso una progresiva pérdida de la memoria imperial. De hecho, se picaron las enjutas del patio donde debería estar ubicada la simbología carolina, así como el frontón de la portada, sustituyéndose las armas del emperador por la heráldica del arzobispo don Antonio Jorge y Galbán. Solo en el friso, entre decoración de grutescos, aparecen las iniciales del lema «Plus Ultra».

No obstante, Granada y su universidad han mantenido la memoria del emperador dadas sus aportaciones a la ciudad, visibles, entre otros lugares, en el Palacio de Carlos V y otras construcciones en la Alhambra (Puerta de las Granadas, Pilar de Carlos V y estancias del emperador), en edificios institucionales como la Chancillería, o residencias de la nobleza granadina como la Casa de los Tiros (palacio de los Granada Venegas). Dentro del ámbito universitario se conservan bienes muebles como pinturas, esculturas⁶, vidrieras⁷, medallas institucionales o textiles⁸, entre los que destacan lienzos como el relativo a la reina Juana como patrocinadora de cátedras universitarias⁹, o

⁵ Sobre el edificio universitario, cfr. LÓPEZ, Miguel A. *La Curia y el Palacio Arzobispal de Granada*. Granada: Imprenta Ave-María, 1986.

⁶ AA.VV. *Inventario del patrimonio artístico de la Universidad de Granada*. Volumen I: Estudios. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2007, pág. 99.

⁷ *Ibidem*, págs. 110 y 286.

⁸ Entre los textiles patrimoniales destacan los reposteros distribuidos en diversos edificios universitarios, cfr. *Ibid.*, págs. 51, 52, 92, 146, 262, 275, 291, 436 y 463.

⁹ Este lienzo anónimo está fechado en torno a 1650. Cfr. *Ibid.*, pág. 239.

retratos del emperador¹⁰, concretamente el que realizó Jerónimo Miguel de la Chica Benavides para presidir el nuevo paraninfo en el colegio de los Jesuitas¹¹. También se conserva un retrato en el Museo Casa de los Tiros que debió presidir el paraninfo original de la universidad¹².

La imagen carolina siempre ha estado presente en la historia universitaria. Desde la fundación se ha potenciado visualmente, incrementándose esta presencia en los últimos siglos con la publicación de historias de la universidad¹³, facsímiles¹⁴ y estudios de las constituciones¹⁵ y documentos fundacionales¹⁶, así como la inclusión de nuevos bienes patrimoniales, a veces con proyección urbanística (esculturas de Carlos V en la plaza de la Universidad y en el patio del archivo del Hospital Real¹⁷, o la propuesta en plancha de hierro policromada del equipo Ro-to en la entrada del campus de Cartuja)¹⁸, sin

¹⁰ Entre ellos una copia del retrato de Carlos V y Felipe II de Antonio Arias Fernández, conservado en el Museo del Prado, realizado por Manuel López Vázquez. Cfr. *Ibíd.*, pág. 45.

¹¹ *Ibíd.*, pág. 328.

¹² Esta pintura tiene dos leyendas, la visible en la que se especifica al emperador como «fundador de este Mayor y Real Colegio de Granada», lo que hace suponer que el cuadro estaba en la Universidad. La segunda leyenda que sería la original, tapada por la anterior, no hace referencia a la institución académica. https://www.museosdeandalucia.es/web/museocasadelostirosdegranada/acceso-a-fondos?p_p_id=buscadordomusportlet_WAR_buscadordomusportlet_INSTANCE_y3QQvw0ijSEM&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&p_p_col_id=column-2&p_p_col_count=1&_buscadordomusportlet_WAR_buscadordomusportlet_INSTANCE_y3QQvw0ijSEM_cur=2&_buscadordomusportlet_WAR_buscadordomusportlet_INSTANCE_y3QQvw0ijSEM_buscador=Carlos+V&_buscadordomusportlet_WAR_buscadordomusportlet_INSTANCE_y3QQvw0ijSEM_mvcPath=%2Fhtml%2Fwebdomus%2Fbuscador%2Fdetalle.jsp&_buscadordomusportlet_WAR_buscadordomusportlet_INSTANCE_y3QQvw0ijSEM_delta=10&_buscadordomusportlet_WAR_buscadordomusportlet_INSTANCE_y3QQvw0ijSEM_id=121688_MCTGR&_buscadordomusportlet_WAR_buscadordomusportlet_INSTANCE_y3QQvw0ijSEM_fondos=MCTGR&_buscadordomusportlet_WAR_buscadordomusportlet_INSTANCE_y3QQvw0ijSEM_detalle=true [Fecha de acceso: 06/02/2022].

¹³ La historia de la universidad ha sido tratada por distintos autores, señalemos entre las ediciones más importantes y conocidas las siguientes: MONTELLS y NADAL, Francisco de P. *Historia del origen y fundación de la Universidad de Granada*. Granada: Imprenta de Indalecio Ventura, 1870; y CALERO PALACIOS, María del Carmen; ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada y VIÑES MILLET, Cristina. *Historia de la Universidad de Granada*. Granada, Universidad, 1997.

¹⁴ CLEMENTE VII. *Bula de fundación y privilegios de la Universidad de Granada* (Edición Facsímil). Granada: Universidad de Granada, 1999.

¹⁵ CAMACHO EVANGELISTA, Fermín (ed.). *Constituciones de la Universidad de Granada (1542)*. Granada: Universidad, 1982.

¹⁶ CALERO PALACIOS, María del Carmen. *La Universidad de Granada. Los documentos fundacionales*. Granada: Universidad, 1995.

¹⁷ AA.VV. *Inventario del patrimonio artístico... Op. cit.*, pág. 372.

¹⁸ Sobre las esculturas públicas relacionadas con el emperador Carlos V y la universidad, cfr. GUASCH MARÍ, Yolanda y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. «La universidad de Granada y la escultura

olvidar la participación de la institución en las conmemoraciones carolinas, mediante congresos, exposiciones y actos celebrativos. A los bienes de carácter artístico se une un excelente fondo documental que comienza, lógicamente, con el original de la bula fundacional del papa Clemente VII¹⁹, seguida de las constituciones, tanto de la propia universidad como de los colegios anexos, así como documentos oficiales (referidos a titulaciones y publicaciones, por ejemplo), generados a lo largo de su historia.

Es más, en el año 2021 comenzó una iniciativa denominada Horizonte V Centenario que pretende recordar todos los 14 de julio el inicio de las clases universitarias en el lejano 1531, aportando actividades anuales de carácter científico y de divulgación que vayan escalonando y preparando las celebraciones que tendrán lugar en los aniversarios de 2026 (quinientos años de la Real Cédula fundacional) y 2031 (quinientos años de la bula papal)²⁰.

Además, la memoria del emperador se une, aún más si cabe, a la universidad de Granada al coincidir la heráldica de la institución con la del monarca; eso sí, con cambios de diseño a lo largo de la historia centrados en la mejora de la percepción y utilización administrativa y académica del símbolo. Prueba de ello sería la última modificación como imagen corporativa que tuvo lugar en el año 2016, lo que permitió reflexionar acerca del carácter histórico y documental de la imagen e historia de la universidad a través de una exposición bajo el epígrafe de «La mirada del águila. Pasado y futuro de la Universidad a través de sus símbolos»²¹.

3. LAS UNIVERSIDADES AMERICANAS

Las otras dos universidades fundadas por el emperador Carlos V, en este caso en el continente americano, las de Lima y México, tenemos que pensar que respondían, igualmente, al objetivo misional referido en la fundación de Granada, al tratarse de espacios donde la evangelización de los naturales era una de las líneas políticas y religiosas de actuación fundamentales para la monarquía.

Por lo que respecta a la Universidad de San Marcos de Lima, comenzó con la real cédula del emperador de 12 de mayo de 1551, documento que se completaría en 1571 con la bula papal correspondiente. En 1574, por sorteo, se decidió ponerla

pública». *Trocadero. Revista del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte* (Cádiz), 32 (2021), págs. 281-296. <https://revistas.uca.es/index.php/trocadero/article/view/7415> [Fecha de acceso: 06/02/2022].

¹⁹ La Bula fundacional se conserva en la Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/30779/CAJAG-001-001.pdf?sequence=1&isAllowed=y> [Fecha de acceso: 06/02/2022].

²⁰ <https://horizontevcentenario.ugr.es/> [Fecha de acceso: 06/02/2022].

²¹ BELLIDO GANT, María Luisa y COLLADOS ALCAIDE, Antonio (coords., edits.). *La mirada del águila. Pasado y futuro de la universidad de Granada a través de sus símbolos*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2017.

bajo la advocación de San Marcos, nombre que conserva hasta la actualidad. Para la inauguración de la Universidad el entonces príncipe, futuro Felipe II, envió al doctor Cosme Carrillo, según comunicaba en una carta al virrey del momento, un granadino ilustre, como era don Antonio de Mendoza (carta de 12, mayo, 1552).

Asentada durante el periodo de los monarcas de la Casa de Austria, no aceptó con facilidad las reformas ilustradas propuestas por los Borbones en el siglo XVIII, lo que hizo que se fundaran colegios paralelos²² acordes con las iniciativas y objetivos de la nueva política hispana, menos clerical y mas avanzada en la formación de burócratas y profesionales al servicio del Estado. Los edificios primigenios de esta universidad han ido desapareciendo con el tiempo. Cambios de uso y sismos han sido la mayor parte de las veces los causantes de estas pérdidas patrimoniales, siendo, en la actualidad, la denominada Casona de San Marcos, que fuera Real Convictorio de San Carlos fundado por decreto del virrey Amat en 1770 en un edificio que había pertenecido a los jesuitas, el edificio histórico mas importante que conserva la Universidad. No obstante, pese a la inexistencia de arquitecturas de época imperial, la universidad mantiene el recuerdo de su fundación carolina en el propio escudo institucional²³. Señalar, en la línea catequética comentada, que en esta universidad el virrey Toledo fundó una cátedra de lengua quechua que se mantuvo activa hasta 1770.



Imagen 4. Casona de San Marcos, Lima.

²² Entre ellos el Convictorio Real de San Carlos, requiriéndose para el ingreso en el mismo que los alumnos estuvieran matriculados en la universidad o en el colegio de Medicina de San Fernando.

²³ Aunque hubo un primer escudo donde aparecía la Virgen del Rosario, ya que eran los dominicos los que controlaban el desarrollo de la universidad, a partir de 1571, con la denominación de San Marcos, cambia la simbología incluyendo al evangelista en sustitución de la Virgen. El escudo aparece en la portada de las Constituciones y Ordenanzas publicadas en 1602, donde no faltan las columnas de Hércules referidas al monarca fundador de la institución.

Por su parte, la Universidad de San Pablo de México, señalaremos que fue fundada por Cédula Real dada en Toro el 21 de septiembre de 1551. La inauguración tuvo lugar el día 25 de febrero de 1553, declarándose patrón a San Pablo, onomástica que se conmemoraba aquel día²⁴. Se eligió primer rector al doctor Antonio Rodríguez de Quesada, jurista reconocido que sería después presidente de la Audiencia de Guatemala. La ratificación papal de la fundación se produjo por bula de 7 de octubre de 1595, señalándole los mismos privilegios que a Salamanca, Alcalá, otras de España y la de Lima del Perú. La universidad estuvo situada en la Plaza del Volador, junto a la Plaza Mayor.



Imagen 5. Obrador de Juan Correa (atrib.). *Biombo de estrado*. C. 1692-1696. Detalle del haz que representa la ciudad de México, observándose el número 62 que se identifica con el edificio de la universidad de México en la plaza del Volador.

El edificio aparece representado en diferentes cartografías e imágenes de la ciudad desde el siglo XVI, siendo de interés la perfecta representación en el plano que Pedro de Arieta hiciera en 1737, así como en la pintura que dibuja la Plaza del Volador realizada por el pintor Juan Patricio Morlete en 1772²⁵. También se conservan algunas

²⁴ En la inauguración estuvo presente el virrey Luis de Velasco y el presidente de la Audiencia. Hizo la oración latina el entonces alumno Francisco de Cervantes Salazar, el cual no solo adquiriría el grado de doctor en la universidad novohispana, sino que llegaría a ser su rector en dos ocasiones, 1557 y 1562.

²⁵ Esta pintura se conserva actualmente en Malta. Cfr. LÓPEZ GUZMÁN, Rafael (ed.). *Tornaviaje. Arte Iberoamericano en España*. Madrid: Museo Nacional del Prado, 2021, pág. 182.

imágenes y fotografías del patio cuando en el año 1822 la escultura de Carlos IV de Manuel Tolsá fue instalada en el mismo, ya que en el proceso de independencia la ocultación de todo lo que significara cultura española fue fundamental para el nuevo México, lo que obligó, ante la posible destrucción del monumento que estaba situado en la plaza mayor, a su retiro preventivo en el interior de la universidad²⁶.

Con respecto al escudo tenemos que señalar que la presencia de las armas de Carlos V en México fueron muy frecuentes desde su propio momento histórico. Ejemplo significativo sería su presencia en el frontispicio de la edición de una de las obras de Francisco de Salazar referida al túmulo que se levantó a la muerte del emperador en la capilla de San José del convento de San Francisco, prefiriéndose este emplazamiento porque la catedral era en esos momentos un edificio muy bajo y estaba al lado del palacio virreinal, lo que haría que la procesión conmemorativa fuera muy corta y no tuviera el boato necesario. Lógicamente, el escudo primigenio de la universidad sería el del emperador con las columnas de Hércules, faltando el águila bicéfala.

La institución se mantuvo hasta el siglo XIX, teniendo una vida incierta a lo largo del ochocientos, tras la independencia de México, con momentos de cierre, reapertura y clausura que concluyeron con su desaparición en 1865. Entonces, en 1868, el edificio originario pasó a ser utilizado por la Sociedad Filarmónica Mexicana y el Conservatorio Nacional de Música, manteniéndose en pie hasta 1908 en que se ordenó la demolición. La institución, de nuevo abriría sus puertas, hasta la actualidad, ahora como Universidad Nacional, a partir de 1910²⁷.

4. OTRAS UNIVERSIDADES PENINSULARES

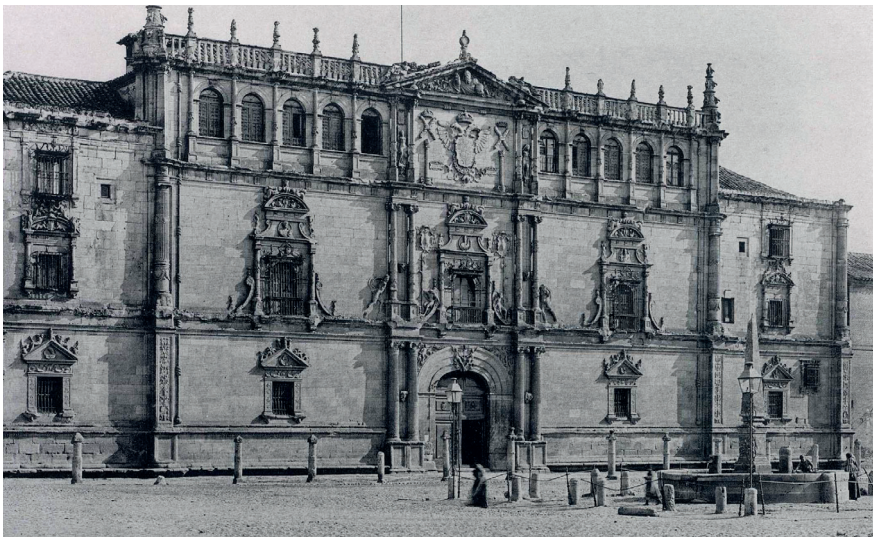
Volviendo a España, es durante el gobierno del emperador cuando algunas universidades, ya en funcionamiento, se reforman y adquieren personalidad propia como serían, por ejemplo, la Universidad de Sevilla que, aunque interviene en su fundación la reina Isabel en 1502 y Bula papal de 1505, no sería hasta 1518, gobernando ya Carlos V, cuando empieza a regirse con Estatutos y Constituciones propias. En realidad, este origen tiene que ver con la fundación en paralelo del colegio de Santa María de Jesús fundado por Maese Rodrigo Fernández de Santaella. Del colegio queda solo la capilla en cuyo retablo principal, realizado por Alejo Fernández, aparece el propio Maese Rodrigo ofreciendo la fundación a la Virgen de la Antigua.

²⁶ En 1852 fue trasladada al cruce del Paseo de Reforma con el Paseo Bucareli. Un nuevo cambio se produjo en 1979, situándose, desde entonces en la plaza situada entre el Palacio de la Minería y el Museo Nacional de Arte.

²⁷ Como texto genérico sobre la universidad de México y su patrimonio que nos lleva a bibliografía específica, cfr. GUTIÉRREZ, Lucinda y PARDO, Gabriela. *Maravillas y curiosidades: mundos inéditos de la universidad*. Ciudad de México: Antiguo Colegio de San Ildefonso, 2002.

Otras universidades en el solar hispano, tienen como denominador común la presencia de la heráldica imperial en las fachadas de algunos de sus edificios, convirtiéndose en un elemento simbólico que nos permite ubicar la memoria carolina hasta el día de hoy. Ejemplo de ello será la Universidad de Salamanca donde la portada renacentista de las Escuelas Mayores se centra con el escudo imperial. Hay que recordar que esta universidad, fundada por Alfonso IX en 1218, sería visitada por el propio Carlos V en 1534. La heráldica carolina vuelve a aparecer en la portada de las Escuelas Menores. También señalar la importancia de esta universidad en relación con el espacio americano. Desde las aulas de Salamanca saldrían altos funcionarios hacia América, así como profesores para los centros fundados al otro lado del Atlántico, sin olvidar importantes propuestas de carácter jurídico como las de Francisco de Vitoria, «Relectio de Indis», texto capital para preservar la dignidad de los indígenas americanos y cuyos planteamientos serían recogidos en las Leyes de Indias.

En otros lugares de Castilla es visible la mano imperial, como en Valladolid, donde dotaría varias cátedras, o en Alcalá de Henares. Con respecto a la fundación del cardenal Cisneros, Carlos V, como patrono de la misma, mejoró las finanzas, apoyó la creación del colegio Trilingüe y defendió el proyecto de la Biblia Políglota. No es, por tanto, extraño que sea precisamente la simbología imperial la que organiza y potencia la estructura arquitectónica del colegio de San Ildefonso de dicha universidad.



*Imagen 6. Colegio de San Ildefonso. Universidad de Alcalá de Henares.
Fotografía de Hauser y Menet, 1891.*

Algo similar sucede en la Universidad de Barcelona, ahora en territorios de la corona de Aragón, donde el emperador construiría un edificio en la Rambla a partir de

1536²⁸. Destruído en 1843, solo nos queda el magnífico escudo que estaba presidiendo la portada y que, actualmente, podemos valorar en la denominada galería del paraninfo. Es más, en el interior del paraninfo, también encontramos la memoria carolina a través de un tondo con su efigie, ya que en la sala, de carácter historicista con dominio del neoárabe, encontramos sobre el estrado los tres monarcas más significativos para su historia universitaria: Alfonso V el Magnánimo, Carlos V y la reina Isabel II, atendiendo al momento de construcción del edificio²⁹.



*Imagen 7. Paraninfo de la Universidad de Barcelona.
Detalle de los tondos con las figuras reales: Alfonso V, Carlos V e Isabel II.*

En el caso de la universidad de Zaragoza, pese a su fundación medieval, será el emperador quien en 1542 otorgue el privilegio que la eleve a rango universitario, lo que ratificaba el Papa Paulo IV en 1555. Es decir, podríamos considerarla como una fundación legalmente carolina, aunque su antigüedad desde el siglo XIV domina en su simbología como se puede apreciar en su escudo oficial, pese a que en el año 2010

²⁸ El 18 de octubre de 1536 se colocó la primera piedra del nuevo edificio de los estudios generales en la parte alta de la Rambla de Barcelona, en el tramo que se conoce hoy como Rambla de los Estudios. Se trataba de una construcción de dos plantas que incluía una capilla. Posteriormente, una vez perdidos los usos universitarios, cuando Felipe V trasladó en 1724 la universidad a Cervera, este edificio acabaría siendo un cuartel militar (el Cuartel de los Estudios), hasta que en 1843 fue derribado para levantar la puerta de Isabel II, que se mantuvo hasta 1873.

²⁹ Cfr. FREIXA, Mireia. «Elies Rogent I la construcció del Paraninfo de la Universitat de Barcelona». *Barcelona quaderns d'història* (Barcelona), 14 (2008), págs. 63-80.

el Consejo de Gobierno de dicha Universidad aprobó mantener el escudo tradicional para funciones solemnes y protocolarias y para uso académico, administrativo y social un nuevo diseño que presenta una imagen simplificada del Paraninfo³⁰, al que se añade la fecha carolina de 1542.

También se promovieron otros centros de carácter universitario con programas muy reducidos centrados en el estudio del Latín, la Filosofía y la Teología, centros menores como Baeza (1538), Sahagún (1534), Toledo (1520), Oñate (1540), Gandía (1548), Osuna (1548), Orihuela (1552), entre otros. Todos ellos con una vida bastante efímera en algunos casos. Algunos de ellos recuerdan en sus edificios la memoria imperial, bien con heráldicas o bustos, como sería el caso de la Universidad de Oñate (Guipúzcoa)³¹, primera universidad del País Vasco.

Otro ejemplo paradigmático, cuyo objetivo, al igual que Granada, era el de la educación de los moriscos, es el colegio real de San Jaime y San Matías en Tortosa (Tarragona), fundado, bajo el patronazgo de Carlos V, en 1544. Aunque no tuvo categoría universitaria, en su arquitectura, fechada en torno a 1564, recoge las armas imperiales en la fachada y muestra, en los antepechos del primer piso del patio, un interesante programa de parejas reales concernientes al reino de Aragón, desde el conde Ramón Berenguer IV y Petronila de Aragón, hasta Felipe III y Margarida de Austria. A nosotros, lógicamente, nos interesa la pareja imperial, Carlos e Isabel de Portugal.

Además, algunas de estas universidades conservan un patrimonio mueble de enorme interés para nuestros objetivos, sirva como ejemplo la pintura conservada en la Universidad de Zaragoza que representa a Carlos V como uno de los monarcas que mas colaboraron al engrandecimiento de la universidad³².

Por último, en la Universidad de Valencia, se conserva en las dependencias rectorales un óleo sobre lienzo que retrata al emperador con armadura y bastón de mando. Sobre la mesa descansa una cimera con penacho, que completaría el atuendo militar. La obra está datada en torno a 1599³³.

³⁰ Este paraninfo es obra del arquitecto Ricardo Magdaleno, realizado en 1893, inicialmente como edificio de las Facultades de Medicina y Ciencias y más tarde como paraninfo, donde se hace una interpretación historicista partiendo del patrimonio mudéjar aragonés, así como de elementos de carácter renacentista, lo que hace que se inserte, por razones cronológicas, la fecha de 1542 sin aparente contradicción.

³¹ Esta universidad fue fundada por el obispo Rodrigo Sáez de Mercado de Zuazola en 1540, año en que consigue la bula del Papa Paulo III, comenzando su funcionamiento en 1543 con el nombre de Universidad del Sancti Spiritus. A partir de este momento, la universidad se dotó de un magnífico edificio renacentista centrado por un patio porticado con decoración de medallones donde encontramos, junto a otras figuras mitológicas e históricas, a Carlos V y su esposa Isabel de Portugal. De igual forma, la fachada está presidida por un impresionante escudo imperial.

³² Retrato del emperador Carlos V (Catálogo E-64); <http://patrimoniocultural.unizar.es/node/2351> [Fecha de acceso: 06/02/2022].

³³ <https://coleccion.es/s/FMP/item/4631> [Fecha de acceso: 06/02/2022].



*Imagen 8. Anónimo. Carlos V. C. 1.599
Centro Cultural La Nau, Universitat de València.*

5. LAS UNIVERSIDADES CENTROEUROPEAS

No podemos olvidar otros territorios imperiales como el Sacro Imperio donde la presencia del emperador en la conformación de universidades es apenas perceptible, pero necesariamente recordada. Esto tiene que ver con la reforma protestante y la nueva situación política derivada de la misma. De hecho, en el arco cronológico que nos interesa, fueron los príncipes protestantes los que iniciaron la fundación de alguna universidad teniendo como objetivo la estabilización y divulgación de la nueva confesión que desarrollaron. No obstante, las nuevas instituciones necesitaban, igualmente, el reconocimiento por parte del emperador, tarea difícil pero no imposible. De hecho, la Universidad de Marburgo lo consiguió en 1541. En lo que respecta a los territorios católicos, la única universidad fundada durante el periodo imperial fue la de Dillingen por Bula del Papa Julio III en 1551, siendo ratificada por Carlos V en

1553, lo que permitió comenzar su funcionamiento el 21 de mayo de 1544, estando activa hasta el año 1803.

6. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, considero que esta rápida visión de las principales universidades implementadas o reformadas durante el gobierno de Carlos V, permiten una primera valoración de la memoria imperial, la cual iremos construyendo a través de proyectos y redes que estamos configurando, con el objetivo de catalogar patrimonio y recuperar el relato de algunos bienes que han perdido su historicidad pese a su presencia, a veces sin relato, en las distintas instituciones universitarias. Además, intercambiaremos información y consideraremos proyectos de futuro, tanto de carácter académico como patrimonial, entre las universidades que tienen como historia común las acciones de Carlos V. En este sentido, las universidades de Granada, San Marcos de Lima y la Nacional Autónoma de México, firmaron en septiembre de 2018 una declaración de intenciones para la creación de una «Alianza Universitaria Carolina» entre cuyos objetivos estaban la celebración en las próximas décadas de los centenarios de sus respectivas fundaciones, el fortalecimiento de vínculos académicos entre ellas y la promoción y coordinación de actividades conjuntas, avanzando hacia una integración institucional duradera.

Las universidades de Carlos V y su proyección en la infancia

Yolanda Guasch Marí

Universidad de Granada

1. INTRODUCCIÓN

La imagen de Carlos V se ha mantenido en Granada, principalmente, a través del rico patrimonio cultural impulsado por el propio monarca tras su amplia estancia en 1526. El palacio de Carlos V, también conocido como Casa Real Nueva de la Alhambra, constituye, en este sentido, el edificio más representativo del conjunto de bienes inmuebles conservados en la ciudad, y que respondieron a la idea de convertir la urbe en sede imperial¹.

Existe otro patrimonio generado en periodos posteriores a su reinado que, igualmente, ha dejado constancia en el espacio público por su significación. Nos estamos refiriendo a ejemplos como la estatua de Carlos V situada en la plaza de la Universidad, frente a la Facultad de Derecho. La obra es una copia realizada en 1948 de la escultura original de los hermanos Leoni, conservada en el Museo Nacional del Prado, y fechada en torno a 1553. De igual forma, proyectado por iniciativa de la universidad, conservamos el recortable *Carlos V. Las armas y las letras*² realizado el año 2000, elaborado en el marco de la conmemoración de los centenarios de Carlos V y Felipe II, y que está situado a la entrada del Campus de Cartuja³.

¹ Para estos aspectos cfr., AA.VV. *Granada, la ciudad carolina y la universidad*. Granada: Caja General de Ahorros de Granada y Universidad de Granada, 2000.

² Ese mismo título se utilizó para la exposición celebrada en el Hospital Real, organizada por la Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V.

³ Sobre ambas obras véase GUASCH MARÍ, Yolanda y LÓPEZ GUZMÁN, Rafael. «La Universidad de Granada y la escultura pública». *Trocadero. Revista del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea, de América y del Arte* (Cádiz), 32 (2021), págs. 294-295.

Lógicamente, estos bienes, a los que debemos unir otras obras de diversa cualidad conservadas en distintas instituciones, se han puesto en valor a través de itinerarios culturales y turísticos, así como exposiciones temporales; acciones que, actualmente, mantienen viva la memoria de Carlos V⁴.

No obstante, si importante fue la proyección monumental y artística, no lo fue menos, la labor ejercida por el Emperador en materia de educación, siendo artífice de la fundación, redefinición y modernización de un importante número de universidades y escuelas, como atestiguan los otros textos de este volumen, convirtiendo el periodo carolino en el más notable en cuanto a la expansión de centros educativos, como apunta en su texto Inmaculada Arias.

El desarrollo fue tan importante que permitió, además, la fundación de dos universidades en América, la de Lima y la de México, continuando así la labor emprendida con la fundación de la de Santo Domingo donde funcionó una universidad menor que no obtuvo privilegio real hasta Felipe II, en 1558.

En las Universidades de Granada, México y Lima se han formado importantes intelectuales. En la peruana, fundada por Real Cédula de 12 de mayo de 1551, estudió Teología Pablo de Olavide⁵, aunque posteriormente sería reconocido por su labor urbanística y hacendística en Andalucía. Por la de México pasaron, entre otros, el escritor Carlos Sigüenza y Góngora que ocupó importantes cargos en el país, por poner solamente dos ejemplos, a modo de puntas de iceberg.

En la actualidad, la memoria de Carlos V y su vinculación con la historia de estas universidades, está mucho más difusa para la sociedad que el patrimonio arquitectónico del que hablábamos más arriba. Esta pérdida de memoria está motivada, en algunos casos, por la desaparición de los edificios primigenios o por cambios de uso que han conllevado, también, la dispersión del patrimonio relacionado.

La realidad analizada permite evidenciar la pertinencia y necesidad de recuperar el legado imperial de estas instituciones y ponerlo en valor con el fin de establecer o reforzar vínculos no solo entre las universidades carolinas sino, también, y quizás más importante, difundirlo a la sociedad en general.

⁴ Véase, por ejemplo, el material elaborado por el Gabinete Pedagógico de Granada de la Junta de Andalucía con el título *Itinerario por la Granada de Carlos V* que puede descargarse en el siguiente enlace: <https://www.juntadeandalucia.es/educacion/portals/delegade/content/5aa7d121-898b-43e6-9f4c-1716d03634d6> [Fecha de acceso: 23/10/2021].

⁵ Sobre los personajes ilustres de esta universidad véase <https://www.unmsm.edu.pe/la-universidad/historia#ilustres/>. Además, en el año 2019, se inauguró la exposición documental *Sanmarquinos del Bicentenario*, comisariada por el investigador Marcel Velázquez como parte de la conmemoración de los 468 años de fundación de la universidad. Igualmente, en el marco de las conmemoraciones acaban de publicar Marcos GARFIAS DÁVILA, Marcos y ESCALANTE ADANIYA, Marie Elise (eds.). *De las reformas borbónicas a la construcción de la República (1770-1860)*. Vol. II. Lima: Instituto de Estudios Peruanos y Fondo Editorial de la UNMSM, 2021.

La celebración conmemorativa de la fundación de las distintas universidades son momentos oportunos sobre los que seguir construyendo cuáles son nuestras señas de identidad, universitaria y carolina, que compartimos. De hecho, en los próximos años, tendrán lugar los centenarios fundacionales de las comentadas.

2. LA UNIVERSIDAD DE GRANADA Y EL EMPERADOR CARLOS V PARA LA INFANCIA: ANTECEDENTES

A pocos años de cumplir 500 años de la fundación de la Universidad de Granada por Carlos V —para unos en 1526, momento en el que se materializó su fundación por Cédula Real de 7 de diciembre, para otros en 1531, fecha en la que fue otorgada la Bula por el Papa Clemente VII—, se han activado desde la propia universidad diferentes iniciativas para poner en valor la historia y memoria de la institución.

Con el fin de unirnos a esta celebración, estamos elaborando una serie de propuestas y materiales que acerquen la historia de las universidades fundadas por Carlos V a los niños y niñas. La iniciativa más importante de las llevadas a cabo hasta ahora es la que pusimos en marcha a través de un proyecto de innovación docente titulado *Mi pequeña UGR: infancia y universidad* que, a su vez, derivó de un trabajo realizado en el marco de *Facultad Cero*⁶, proceso reflexivo sobre la institución universitaria, en la que se presentó el laboratorio *La UGR para niños y niñas*⁷ integrado por profesorado de la universidad, estudiantado y familias.

Inicialmente, se diagnosticó la distancia existente entre la institución universitaria y la infancia; por ello, vimos la necesidad de promover una serie de acciones encaminadas a estimular el interés y el conocimiento de la realidad universitaria desde las edades más tempranas, especialmente en una provincia donde tiene una presencia tan destacada y, a la vez, mostrar el capital patrimonial, investigador, científico y humano de la Universidad a los niños y niñas, cuyo día a día transcurre, generalmente, alejado de la institución.

⁶ En 2018 se impulsó la plataforma *Facultad Cero* desde la Universidad de Granada, a través de Medialab UGR y el proyecto Knowmetrics, con el fin de repensar la Universidad desde distintos ámbitos y agentes de la ciudad, partiendo de la pregunta: «¿cómo diseñarías la Universidad si partiéramos de cero?». Para dar respuesta a esta cuestión se organizaron grupos de trabajo conformados por estudiantado, PAS, PDI y ciudadanía de la Universidad de Granada, que funcionaron a través de laboratorios temáticos.

⁷ Esta propuesta fue presentada por Sara Alonso Quirante, gestora técnica en la Coordinación General de Emprendimiento de la UGR. El laboratorio contó con profesorado universitario y más de 50 estudiantes del grado de Educación Infantil. El grupo se reunió en varias sesiones de trabajo en las que, también, participaron familias y niños y niñas con edades comprendidas entre los 2 y 12 años, para revisar y redefinir las actuaciones de la Universidad de Granada en materia de infancia. Sobre la iniciativa véase <https://facultadcero.org/2018/05/11/propuesta-laboratorio-la-ugr-para-ninos-y-ninas/> [Fecha de acceso: 03/10/2021].

Como resultado de las sesiones se llegó a la conclusión de que, pese a existir un número relevante de actividades que se realizan desde la UGR en el contexto de una gran agenda cultural y divulgativa dirigida a la sociedad⁸, no se conoce lo suficiente la Universidad en un sentido amplio de la palabra, sobre todo en colectivos como la primera etapa escolar.



Imagen 1. Proceso Facultad Cero. Reunión del grupo de trabajo. Año 2018.

En cualquier caso, las propuestas derivadas del laboratorio fueron, como apuntábamos, el germen para la creación del proyecto de innovación *Mi pequeña UGR: infancia y universidad* (340)⁹ promovido ese mismo año, que buscó fomentar un modelo didáctico y de transferencia de la propia identidad de la UGR, trascendiendo la información habitual dirigida al alumnado de Secundaria y Bachillerato, centrada habitualmente en la valoración de posibles opciones formativas. En esta línea de trabajo, se buscó ofrecer una visión más amplia, más social, del valor de la Universidad de Granada, dando a

⁸ Véase, la actividad desplegada desde EducaUGR–Programa Educativo y Unidad de Cultura Científica y de la Innovación de la Universidad de Granada, <https://educa.ugr.es/> [Fecha de acceso: 15/11/2021].

⁹ Fue financiado dentro de la Convocatoria de Proyectos de Innovación Docente y Buenas Prácticas del Plan FIDO UGR 2018-2020, de la Universidad de Granada. El proyecto fue coordinado por Lola Caparrós y Yolanda Guasch y en él participaron, también, las siguientes personas: Esteban Romero Frías, Adrián Contreras Guerrero, Tony Harris, Adelina Sánchez, Rafael Peinado, Margarita Sánchez Romero, Ana Gallego Cuiñas, Indalecio Lozano Cámara, Gemma Pérez Zalduondo, Rafael Hernández del Águila, Rafael López Guzmán, M^a Ángeles Navarro García, Natalia García Ceballos, Sara Alonso Quirante, Ana Guasch, María Teresa Anguita, David Diepa García, Juana Moreno Fernández y María Lucena, a los que debemos unir el estudiantado de Historia y Ciencias de la Música e Historia del Arte que ayudaron en algunas actividades concretas.

conocer desde las actividades investigadoras hasta la didáctica del propio patrimonio material e inmaterial de la UGR en Granada. Igualmente, se trató de una acción promocional para llegar a los públicos de interés para la UGR (futuro alumnado), creando una marca próxima desde la propia infancia, pero siempre a través de acciones que tuvieran un sentido realmente pedagógico y no sólo promocional.



Imagen 2. Cabecera con el título del proyecto. Fotografía de la autora.

Así nació una idea que se fundamentó teniendo en cuenta los propios Estatutos de la Universidad de Granada, los cuales, en su *Artículo 1*, indican que entre otras competencias, le corresponde asegurar la transferencia del conocimiento a la sociedad. Igualmente, en línea con sus fines, expresados en su *Artículo 3*, se contempló «la transmisión de los valores superiores de nuestra convivencia, la igualdad entre mujeres y hombres, el apoyo permanente a las personas con necesidades especiales, el fomento del diálogo, de la paz, del respeto a la diversidad cultural y de la cooperación entre los pueblos»¹⁰, a través de una selección de actividades pensadas para conseguir estos fines y dirigidas por el profesorado participante responsable de materias de Historia del Arte, Estudios Semíticos, Antropología Social, Geografía o Literatura Española.

En la actualidad, la universidad debe ofrecer oportunidades en relación a la propia realidad, como inciden organizaciones como la UNESCO que insisten en la necesidad de desarrollar nuevas visiones y modelos educativos centrados en el estudiante del nuevo milenio para prepararlo a afrontar los retos de la sociedad del conocimiento¹¹. Por lo tanto, la posibilidad de poner en contacto el mundo de la infancia con la universidad abre el camino a una mayor integración entre universidad y sociedad a largo plazo.

Volviendo al proyecto, aunque se generó en el marco de *Facultad Cero*, la propuesta se fundamentó, asimismo, en otras acciones muy similares que respaldaron la oportunidad de la iniciativa. En este sentido, existe el pionero programa *La Universidad de*

¹⁰ <https://www.ugr.es/universidad/normativa/estatutos/titulo-preliminar#contenido0> [Fecha de acceso: 19/11/2021].

¹¹ <https://es.unesco.org/futuresofeducation/> [Fecha de acceso: 29/11/2021].

los Niños puesto en marcha por la universidad alemana de Eberhard Karls de Tubinga, en el año 2002, que propone anualmente una serie de charlas¹². También, un año después, en Viena se adoptó la propuesta fundándose la *Universidad Infantil de Viena*¹³ que desde entonces viene convocando unas jornadas de puertas abiertas durante dos semanas para niños y niñas de entre 7 y 12, en el periodo de vacaciones de verano y de forma gratuita.

Ambas iniciativas fueron —junto a otras que surgieron después como ECFUN (European children's future university network), la Universidad Virtual de los Niños¹⁴— el fundamento para la creación de la Red Europea de Universidades Infantiles (European Children's Universities Network, EUCU.NET), en el año 2008, a la que además de Viena y Tubinga se sumaron la Universidad de Basilea (Suiza), la Universidad de Bratislava (Eslovaquia) y la Universidad de Estrasburgo (Francia). Inicialmente, la red obtuvo financiación de la Unión Europea como proyecto y buscó ofrecer ayuda y cooperación para estimular la fundación de más Universidades para Niños¹⁵. A partir de 2011 la red se consolidó como organización independiente. La sede se localiza en la actualidad en la Universidad de Viena.

Ahora bien, antes de la creación de la red, la difusión de la iniciativa permitió que permeara, también, al otro lado del Atlántico donde, por ejemplo, la Universidad EAFIT de Medellín (Colombia) fue pionera creando, en 2005, la primera Universidad de los Niños del país y de América Latina, sumándose, más tarde, a la red. En su página puede leerse el objetivo principal del proyecto: «La Universidad de los niños EAFIT promueve la apropiación social del conocimiento científico mediante diversas estrategias, para unir múltiples sectores de la sociedad con la academia en una relación de diálogo de saberes»¹⁶.

Sin embargo, entre las iniciativas más cercanas a nuestro proyecto se sitúa la Universidad de los Niños de la Universidad Católica Luis Amigó¹⁷, igualmente de Colombia, cuyo proyecto arranca en el año 2013. El espacio y el desarrollo de la ex-

¹² Algunas ediciones han sido recogidas en varias publicaciones bajo el título *Una universidad para niños*. Cfr. JANSSEN, Ulrich y SETEUERNAGEL, Ullia. *Una universidad para los niños. Ocho científicos explican a los niños los grandes enigmas del mundo*. Barcelona: Editorial Crítica, 2004 (volumen 1).

¹³ Véase <https://kinderuni.at/en/> [Fecha de acceso: 02/11/ 2021].

¹⁴ Sobre este proyecto véase <https://cordis.europa.eu/project/id/20817>. [Fecha de acceso: 22/11/2021].

¹⁵ Fruto de este proyecto se publicó, en el 2010, el libro blanco de eucu.net, en el que se presentan estudios de casos y otras herramientas útiles para la creación de Universidades para Niños. Puede descargarse en el siguiente enlace: <https://eucu.net/wp-content/uploads/sites/8/2020/10/whitebookfinal.pdf> [Fecha de acceso: 22/11/2021].

¹⁶ Cfr. <https://www.eafit.edu.co/ninos/Paginas/inicio.aspx> [Fecha de acceso: 15 de noviembre de 2021].

¹⁷ <https://www.funlam.edu.co/modules/ofertaacademica/item.php?itemid=1154> [Fecha de acceso: 13/10/2021].

perencia, está orientado desde comunidades de indagación con niños y niñas entre los 3 y 10 años de edad. Proyectan una visión del científico que trasciende su sentido tradicional abarcando, también, al científico humanista «con unos enfoques desde las operaciones lógicas, pensamiento científico y dilemas morales que posibilitan a que los niños [y niñas] construyan unas habilidades que se desarrollarán para la vida»¹⁸.

En el caso español solamente dos instituciones forman parte de la red: la Universidad de Santiago de Compostela y la Asociación Catalana de Universidades Públicas. La primera tiene el programa *XuvenCiencia. Fago, logo aprendo!*¹⁹ desarrollado por un grupo de innovación docente en el campus de Lugo, desde 2013. La experiencia propone un campus de verano para adolescentes, una jornada para la formación de profesores de secundaria y un programa que lleva la práctica investigativa a las aulas de colegios e institutos a partir de novedosos kits de experimentación diseñados por integrantes de *XuvenCiencia*.

Aunque fuera de la red, también, la Universidad de Oviedo visualiza el interés en estas prácticas, ofertando una agenda de actividades para la infancia a través de la denominada, en su caso, *Universidad para peques*, en la que presentan un programa que «intenta transformar la visión de la ciencia y de la Universidad y conectarla con el mundo infantil a través del juego y la experimentación, apoyando el carácter investigador natural de la infancia; mostrando a los niños y niñas su futuro relacionado con la ciencia como algo accesible»²⁰.

3. MI PEQUEÑA UGR: LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, CARLOS V Y LA INFANCIA

Con estos precedentes, nosotros formulamos el proyecto *Mi pequeña UGR: infancia y universidad*, que buscó dar a conocer un concepto amplio de universidad partiendo desde su fundación e historia, sus actuales sedes y espacios, sus equipos de trabajo e incorporando para ello no solo a profesorado y estudiantado sino, también, al personal de servicios. La experiencia piloto se desarrolló con la Facultad de Filosofía y Letras, selección motivada por el importante número de grados que se imparten en ella, 14 en total.

Para la implementación de *Mi pequeña UGR* se desarrollaron tres fases consecutivas entre los años 2019 y 2020. Una primera etapa, tuvo como objetivo planificar las actividades con los niños y niñas, así como la producción de los materiales. Para ello se celebraron reuniones con maestros de Educación Infantil de los colegios participantes, así como con familias y el profesorado universitario implicado.

¹⁸ <https://www.funlam.edu.co/modules/facultadeduccion/item.php?itemid=372> [Fecha de acceso: 13 /11/2021].

¹⁹ <https://xuvenciencia.org/portal/> [Fecha de acceso: 22/11/2021].

²⁰ <https://peques.uniovi.es/> [Fecha de acceso: 22/11/2021].

La segunda etapa supuso la puesta en marcha de las tres actividades programadas para desarrollarse y trabajar directamente con los niños y niñas. La primera de ellas se llevó a término en los propios colegios con el fin de acercar, y dar a conocer, la institución universitaria en toda su dimensión. Para ello se utilizaron, principalmente, dos de los materiales realizados: la marioneta de Carlos V encargada de explicar la historia de la institución hasta su actualidad; y un plano con la ubicación de los campus de la Universidad de Granada y algunas de sus facultades, tanto de Granada como de los campus de Ceuta y Melilla, apoyado con una serie de piezas que representaban las distintas profesiones que pueden estudiarse en la Universidad.



Imagen 3. Marioneta de Carlos V. Fotografía de la autora.



Imagen 4. Mapa de campus y facultades con las profesiones. Fotografía de la autora.

La actividad estrella del proyecto fue la denominada «Universitarix por un día»²¹, que posibilitó que un grupo de 100 niños y niñas, con edades comprendidas entre 4 y 5 años, vivieran la experiencia de pasar una jornada en la universidad, en la Facultad de Filosofía y Letras, y conocer no solo al personal que hace posible su existencia sino, también, sus servicios e instalaciones. De esta forma, tuvieron la oportunidad de visitar su biblioteca, su cafetería o los espacios administrativos, además de descubrir de primera mano los grados que se imparten integrándose en distintas aulas donde fueron acogidos por su profesorado y estudiantado.



Imagen 5. Niños y niñas asistiendo a una clase del grado de Historia del Arte. Noviembre de 2019. Fotografía de la autora.

²¹ La actividad fue recogida por algunos medios locales. Cfr. ASENSIO, Arantxa. «Mi pequeña gran UGR: Un cuento para descubrir la Universidad de Granada». *Granada Hoy*, 13 de noviembre de 2019, visitable en https://www.granadahoy.com/granada/pequena-UGR-descubrir-Universidad-Granada_0_1409559321.html, o PARRA, Andrea G. «La rectora y el emperador Carlos V abren las puertas de su imperio a los niños», *Ideal*, 14 de noviembre de 2019, visitable en <https://www.ideal.es/miugr/rectora-emperador-carlos-20191113192930-nt.html> [Fecha de acceso: 22/11/ 2021].



Imagen 6. Visita a la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras.



*Imagen 7. Marioneta de Isabel de Portugal y Carlos V.
Septiembre de 2021. Fotografía de la autora.*

En esta jornada universitaria, también conocieron a la rectora que les explicó algunos de los eventos más importantes que celebramos, como el acto de apertura del curso académico en el que se realiza una procesión del profesorado y autoridades universitarias vestidos con la indumentaria universitaria y los colores que distinguen las facultades y escuelas. Además, se les obsequió con el cuento *El Secreto el Ratón Latón. Conocemos la Universidad de Granada*. El libro es otro de los materiales generados en el que a través de un ratón y Carlos V²², se narra la historia de nuestro palacio del saber, desde su fundación hasta la actualidad, mostrada a través de personajes importantes que han desfilado por sus aulas.

Esta sesión central se complementó, posteriormente, con una nueva visita al aula, con el fin de analizar el impacto de la propuesta «Universitarix por un día» y hacer balance del proyecto en su conjunto.

La iniciativa tenía prevista una segunda réplica en el primer cuatrimestre de 2020 con nuevos protagonistas, que se suspendió por el inicio de la pandemia. No obstante, la experiencia materializada, así como la evaluación de los resultados, ha permitido continuar con el proyecto mejorando algunos aspectos como la creación en marioneta de la figura de Isabel de Portugal, muy demandada por los participantes.

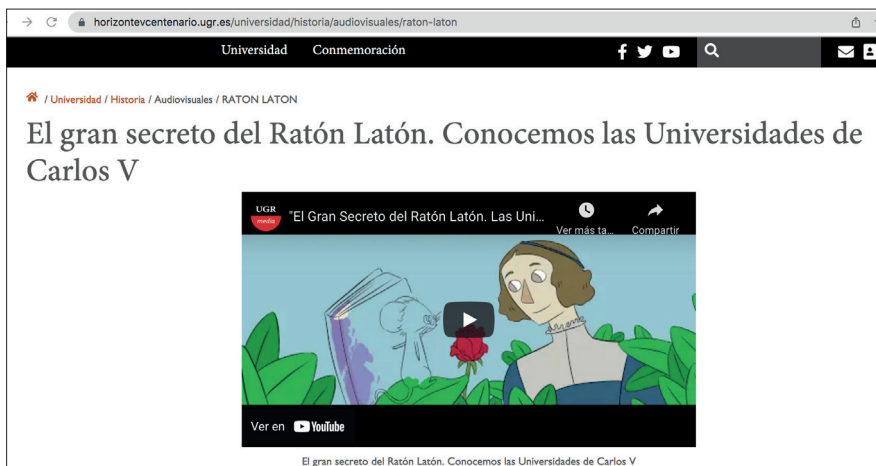


Imagen 8. El gran secreto del Ratón Latón. Las universidades de Carlos V, cuento animado disponible en la web.

²² Se han publicado algunos cuentos interesantes que ponen en valor el patrimonio de Granada para el público infantil. Entre los personajes más utilizados destacan las figuras de Federico García Lorca o Washington Irving. Cfr. GUASCH MARÍ, Yolanda. «Recursos didácticos para trabajar el patrimonio en Educación Infantil». En: BONILLA MARTOS, Antonio Luis y GUASCH MARÍ, Yolanda (coords.). *Entorno, sociedad y cultura en Educación Infantil. Fundamentos, propuestas y aplicaciones*. Madrid: Editorial Pirámide, 2018, págs. 233-247.

Igualmente, con el fin de seguir dando crecimiento al proyecto e incrementar su cometido, se editó una nueva versión del cuento integrando la historia de la fundación de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima y la de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como intelectuales de especial significación para la historia de ambas instituciones bajo el título *El gran secreto del Ratón Latón. Las universidades de Carlos V*, publicado por la editorial de la Universidad de Granada²³.



Imagen 9. Noche de los investigadores, año 2021. Fotografía de la autora.

Todas estas novedades fueron incluidas en el marco de la presentación de *Horizonte 2031*, proyecto con el que la Universidad de Granada quiere mostrar todo lo que se ha hecho, y se está diseñando, en nuestra institución hasta la llegada de la celebración del V Centenario. Para ello, se ha creado una web específica con multitud de recursos y con programaciones anuales que se celebrarán cada 14 de julio²⁴. En la primera ocasión, en el 2021, con el fin de llegar a nuevos colectivos, preparamos la versión animada del Ratón Latón disponible, asimismo, en la web²⁵.

²³ DIEPA GARCÍA, David; LUCENA SÁNCHEZ, María; GUASCH BERMUDO, Ana; GUASCH MARÍ, Yolanda; LÓPEZ GUZMÁN, Rafael; MORENO FERNÁNDEZ, Juana y NÚÑEZ DELGADO, Pilar (texto cuento). *El gran secreto del Ratón Latón. Las universidades de Carlos V*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2021, con ilustraciones de Momo Casanova.

²⁴ Cfr. <https://horizontevcentenario.ugr.es/> [Fecha de acceso: 29/11/2021].

²⁵ <https://horizontevcentenario.ugr.es/universidad/historia/audiovisuales/raton-laton> [Fecha de acceso: 29/11/2021].

Finalmente, la última actividad realizada fue la presencia de la iniciativa en la noche de los investigadores, celebrada en septiembre de 2021 en el Paseo del Salón en Granada, bajo el epígrafe *¿Qué puedo estudiar en la UGR?*, buscando fomentar vocaciones humanistas²⁶.

4. PROPUESTAS DE FUTURO

Próximamente, inauguraremos una exposición itinerante con el título *Carlos V. Política educativa y universidades* en la que, a través de un mosaico de fotografías y breves textos, mostramos el patrimonio histórico relacionado con el emperador que se conserva en las universidades en las que intervino.

En definitiva, estamos ante un momento oportuno —dada la proximidad de fechas tan importantes como el V Centenario de la Fundación de la Universidad de Granada—, que estimulan un escenario propicio para reflexionar y poner al alcance de la sociedad el inmenso valor de nuestra historia, a la vez que pretendemos crear espacios de cohesión social que desarrollen el potencial científico, de inigualable valía, de aquellas universidades donde la presencia de Carlos V fue importante y con las que, en la actualidad, compartimos memoria y patrimonio.

²⁶ Cfr. <https://lanochedelosinvestigadores.fundaciondescubre.es/actividades/que-es-la-ugr-puedo-estudiar-en-la-ugr/> [Fecha de acceso: 27/11/2021].

